

ALERGIA

El sistema inmunológico nos protege de los organismos que pueden causarnos enfermedades y de las enfermedades alérgicas, entre otras funciones.

En algunas personas existe una predisposición llamada “atopia”, por la cual el sistema inmunológico identifica como extraña una sustancia que en individuos sin esta predisposición, es inofensiva. Esta sustancia se llama “alérgeno”.

Cuando el sistema inmunológico de la persona predispuesta reconoce al alérgeno se produce la “sensibilización”, lo cual puede ocurrir por inhalación (aeroalérgenos), por ingestión (alérgenos de alimentos o medicamentos) o por inyección (picaduras de insectos o medicamentos).

Luego, ante una nueva exposición a esa sustancia, se desencadena la reacción alérgica, en la que el sistema inmunológico responde exageradamente produciendo anticuerpos llamados inmunoglobulina E (IgE) que liberan mediadores químicos desde ciertas células que provocan síntomas en diferentes órganos como nariz, garganta, ojos, oídos, pulmones, piel, tracto gastrointestinal, entre otros, dando lugar a enfermedades alérgicas como rinitis, conjuntivitis, asma bronquial, dermatitis atópica o alergia alimentaria.

Los síntomas de las enfermedades alérgicas cubren un gran espectro, desde síntomas leves hasta la anafilaxia, que es la reacción más severa y que puede poner en peligro la vida, ya que afecta a más de un sistema del organismo. La anafilaxia requiere atención médica inmediata.

Son muchos los alérgenos responsables de las reacciones alérgicas. Los más comunes son:

- Pólenes.
- Ácaros del polvo de habitación.
- Caspa de mascotas (gato, perro).
- Desechos de insectos (cucarachas).
- Plumas.
- Mohos.
- Alimentos.
- Medicamentos.
- Picadura de insectos (abejas, avispas, hormigas coloradas, etc.)
- Látex.

El Médico especialista en Alergia e Inmunología es el profesional con la capacidad científica necesaria para el diagnóstico y tratamiento específico de estas enfermedades.